

Características provinciales de la migración ecuatoriana³

Introducción

A partir de la crisis económica experimentada por el Ecuador a finales de la década de los noventa, los flujos migratorios desde el país hacia el exterior se incrementaron significativamente. De hecho, el proceso migratorio presenta, en la actualidad, incidencias no sólo en aspectos sociales y demográficos, sino también en lo económico, e incluso en lo político.

Según el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC), a principios de los años noventa el flujo promedio anual de ecuatorianos hacia el exterior era de 29,651 personas. A finales de la década, esta cifra se incrementó a 116,806. En lo referente al destino de los emigrantes ecuatorianos, en este último período España desplazó a Estados Unidos como el principal país receptor de ecuatorianos, mientras que Italia pasó a ocupar el tercer puesto. Cabe mencionar que antes de esta última ola, el país había experimentado un proceso migratorio considerable que se inició en la década de 1950 y se extendió hasta mediados de los años sesenta, durante el cual Estados Unidos se posesionó como el principal país receptor de emigrantes ecuatorianos. Además de estos dos procesos, conviene mencionar un tercero que se dio en la década de los setenta, cuando Venezuela, gracias al auge económico que experimentó como consecuencia del *boom* petrolero, se convirtió en un destino atractivo para muchos ecuatorianos.

Se calcula que en el año 2005, el número de ecuatorianos residentes en el exterior estaba entre un 1'000,000 y 1'300,000 personas (Arteta y Oleas, 2006).

Fuentes de información

Para la elaboración del presente estudio se ha utilizado varias fuentes de información. En lo referente a la estimación del número de ecuatorianos residentes en el exterior se tomó en cuenta la metodología utilizada por Arteta y Oleas (2006), quienes basaron sus cálculos en la información de los Anuarios Estadísticos de Migración del INEC (que detalla el número de personas que entran o salen legalmente del Ecuador), en los censos poblacionales de los principales países receptores de emigrantes ecuatorianos y en las estadísticas del Censo de la Población del año 2001, en el que se preguntó a todos los hogares ecuatorianos cuántos de sus miembros habían salido del país en los cinco años anteriores. Esta última fuente ayuda a eliminar la limitación que presentan las otras dos, a saber, no tener en cuenta la migración ilegal. Con estos datos se puede llegar a una aproximación sustentada de cuántos ecuatorianos residen actualmente en el exterior.

¹ Director General de Cordes, vicente@cordes.org

² Investigador Económico de Cordes, jhidalgo@cordes.org

³ Esta investigación se realizó para el "Encuentro Nacional Historia del Azuay" que se realizó en Cuenca en mayo de 2007

Para estimar el impacto de las remesas a nivel provincial, se tomó en cuenta información preparada por el Banco Central, la misma que se publica de manera agregada en los reportes de Balanza de Pagos y se basa en información presentada por las empresas de recepción de envíos. Adicionalmente, el estudio de Martínez (2004) analiza el impacto de la migración en las tres principales ciudades del Ecuador: Guayaquil, Quito y Cuenca. Finalmente, los artículos de Bertoli y Orbe nos permiten entender de mejor manera el verdadero impacto de la migración sobre aspectos relevantes como pobreza y consumo.

Procesos migratorios

Al iniciarse el proceso de los años cincuenta, la mayor parte de la población que emigró provenía de las provincias australes del Ecuador, Azuay y Cañar, y su principal destino fue Estados Unidos. Este proceso inició cuando el producto estrella de la región, el sombrero de paja toquilla, redujo su precio en el mercado externo como consecuencia de una sobreoferta, lo que provocó el colapso del aparato productivo del austro. La emigración estuvo facilitada por dos factores principales: los contactos que los comerciantes del austro habían establecido antes de la crisis y la laxitud de las políticas migratorias vigentes en Estados Unidos en esa época.

Ya en los años sesenta, la Guerra de Vietnam provocó una escasez de mano de obra joven en Estados Unidos. Este escenario fue aprovechado por algunos ecuatorianos, provenientes principalmente de las provincias de Guayas, Manabí y El Oro, que emigraron hacia ese país en un número considerable.

Según información del *US Census Bureau*, en 1974, los ecuatorianos residentes en Estados Unidos eran 41,041 y en 1980 llegaron a 86,128. Mientras tanto, entre 1971 y 1981, los ecuatorianos radicados en Venezuela pasaron de 5,292 a 21,091.

Durante los años ochenta y hasta mediados de los años noventa, los flujos migratorios desde el Ecuador hacia el exterior fueron moderados, representando siempre menos del 0.4% de la población total del país.

Sin embargo, en los últimos años de la década de los noventa y en los primeros del nuevo siglo, como consecuencia de una grave crisis económica y financiera que alcanzó su punto más crítico en 1999, el número de ecuatorianos que partieron hacia otros países aumentó significativamente. Según Martínez (2004), la mayor parte de la migración proveniente de Quito, Guayaquil y Cuenca tenía en 2003 menos de cinco años, siendo Quito la ciudad con la migración más reciente y Cuenca la ciudad con la migración más antigua. De hecho, el 33% de la migración procedente de Cuenca había sido llevada a cabo entre 7 y 20 años atrás.

De acuerdo con información del Censo poblacional del año 2001, entre 1996 y 2001 377,908 salieron del país, 186,811 de los cuales se dirigieron a España, 101,006 a Estados Unidos y 37,361 a Italia. Sin embargo, esta cifra no es un indicativo del stock de ecuatorianos residentes en el exterior, pues no considera a aquellos que migraron con anterioridad ni a los que salieron del país en los años posteriores a aquel en que se levantó el Censo, es decir, 2001.

Arteta y Oleas (2006) hacen una estimación del número total de ecuatorianos residentes en el exterior para el año 2005. Esta estimación se basa en información censal (no siempre actualizada) de los países receptores de ecuatorianos y proyecciones propias de los autores. Su resultado se presenta en el siguiente cuadro.

Cuadro 1: Stock de emigrantes ecuatorianos por país de destino

	2005	Porcentaje
España	399.585	38,8
Estados Unidos	361.630	35,1
Italia	61.953	6,0
Venezuela	28.606	2,8
Canadá	11.829	1,1
Chile	9.762	0,9
Colombia	9.040	0,9
Alemania	4.792	0,5
Perú	1.801	0,2
Argentina	975	0,1
España sin papeles	123.871	12,0
Otros	15.776	1,5
TOTAL	1.029.620	

Fuente: Arteta y Oleas, 2006

Cabe mencionar, sin embargo, que la estimación presentada, con excepción del caso de España, se refiere únicamente a las cifras manejadas por fuentes oficiales, por lo que no se considera a los ecuatorianos que viven de manera ilegal en los distintos países. Esta limitación puede disminuir el número real de ecuatorianos residentes en el exterior, cuyas características socio-demográficas se describen a continuación.

Características de los emigrantes

Según información del Censo de 2001, el 53% de los 377,908 ecuatorianos que salieron del país entre 1996 y 2001 fueron hombres y el restante 47%, mujeres. Entre España, Estados Unidos e Italia, los tres principales destinos de los ecuatorianos en esta última ola migratoria, Italia es el único país al cual las mujeres han migrado en mayor cantidad que los hombres.

Por otro lado, entre las distintas ciudades de origen de los emigrantes, existen claras diferencias en la composición de género de quienes deciden salir del país. Esto puede apreciarse de mejor manera en el siguiente cuadro.

Cuadro 2: Composición de género de los emigrantes ecuatorianos según ciudad de origen

	Género	Cuenca	Esmeraldas	Guayaquil	Machala	Quito	Riobamba	Total
Datos	Hombre	14.778	1.332	29.242	4.660	41.697	3.148	94.857
	Mujer	7.283	2.176	37.140	5.128	18.634	2.710	73.071
	Total	22.061	3.508	66.382	9.788	60.331	5.858	167.928
Porcentaje	Hombre	67,0%	38,0%	44,1%	47,6%	69,1%	53,7%	56%

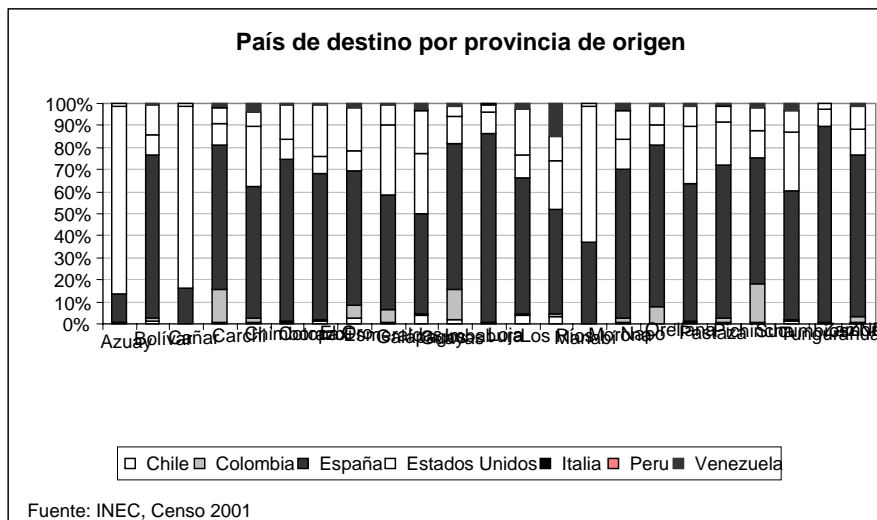
	Mujer	33,0%	62,0%	55,9%	52,4%	30,9%	46,3%	44%
--	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-----

Fuente: Arteta y Oleas, 2006

Según se observa, los emigrantes procedentes de Quito y Cuenca son, en su mayoría, hombres, mientras que lo contrario sucede con otras ciudades como Esmeraldas y Manabí.

Con respecto a los países de destino de los emigrantes ecuatorianos de acuerdo con su provincia de origen, en el gráfico 1 se puede observar que, según información del Censo de 2001, la mayor parte de los emigrantes provenientes de las provincias del austro (Azuay y Cañar) y de Morona Santiago han elegido a Estados Unidos como su destino. Este comportamiento es distinto al de las demás provincias del Ecuador, cuyos emigrantes se dirigen, en su gran mayoría, a España. Arteta y Oleas (2006) adjudican este comportamiento de los viajeros australes al hecho de que desde esas provincias ya existía una migración anterior hacia Estados Unidos, la cual ayudó a conformar redes que, a su vez, atrajeron a los viajeros de dichas provincias.

Gráfico 1: País de destino por provincia de origen



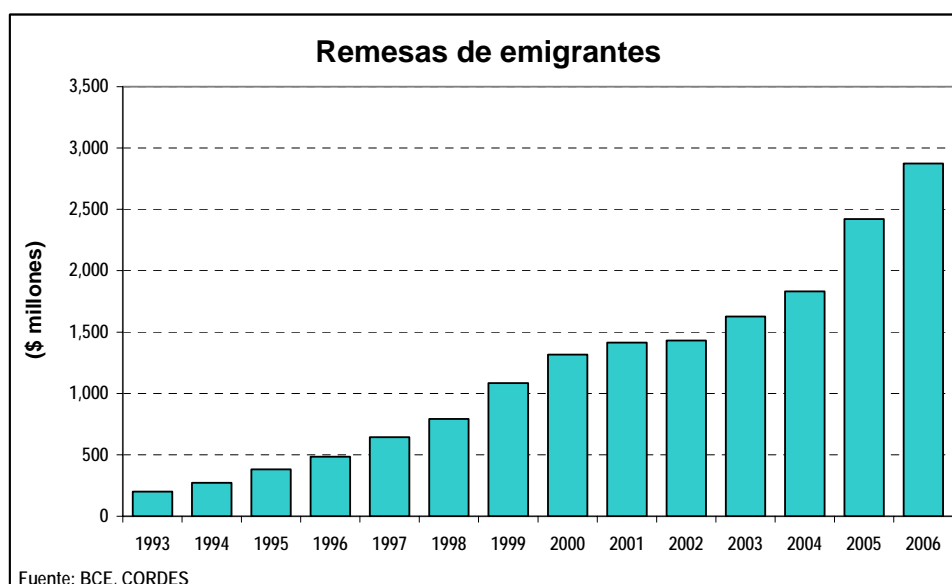
Según Martínez (2004), entre Quito, Guayaquil y Cuenca, la primera es la ciudad con una mayor cantidad de emigrantes en relación al número de familias. De hecho, el 19.1% de las familias residentes en Quito tenían, entre febrero y abril de 2003 (período de análisis del estudio en cuestión), al menos un familiar que había salido del país. El segundo lugar lo ocupaba Cuenca, con el 16.9% de las familias afectadas por la migración, y el tercer lugar, Guayaquil, con el 11.2%.

Bertoli, por su parte, en base a la información de la encuesta SIEH – ENEMDU, realizada por el INEC, establece que los hogares que reciben remesas, es decir, aquellos que tienen algún miembro trabajando en el exterior, no son los más pobres del país. De hecho, “los hogares receptores de remesas poseen características que los hacen diferentes de los hogares no receptores. Principalmente, los hogares beneficiarios poseen, en promedio, un mayor número de miembros en edad laboral y una mayor dotación de capital: ambas características tienden a incrementar la capacidad de generación de ingresos de los hogares” (Bertoli, 2006).

Remesas

Según información del Banco Central, en el año 2005 el flujo de remesas que enviaron los ecuatorianos residentes en el exterior alcanzó los \$2,422 millones. De acuerdo con datos de esta misma entidad y estimaciones de CORDES, en el año 2006, esta cifra, lejos de decrecer, alcanzó los \$2,874 millones⁴. Por lo tanto, entre 1993 y 2006, el flujo de remesas enviadas al Ecuador creció a una tasa promedio anual del 22.7%.

Gráfico 2: Evolución de las remesas enviadas por los emigrantes



Del estudio de Martínez (2004) se puede obtener algunas conclusiones interesantes con respecto al tema de remesas. La primera es que, entre las tres ciudades analizadas, Cuenca es donde las familias con miembros residiendo en el exterior reciben remesas en una mayor proporción. De hecho, mientras en Guayaquil el 53.5% de familias de emigrantes no reciben remesas, en el caso de Cuenca este porcentaje se reduce al 38.5%. Además, los emigrantes cuencanos también son los más “generosos”, ya que más del 40% de las familias cuencanas recibían, en 2003, remesas mensuales mayores a \$200. En Guayaquil y Quito este porcentaje se reduce al 30% y al 26%, respectivamente. Esto, según el mismo estudio, puede deberse al hecho de que la migración proveniente de Quito y Guayaquil es más reciente y, por lo tanto, los emigrantes todavía no pueden encontrar un trabajo estable que les permita enviar dinero a sus familias con mayor regularidad.

Aún así, hay que tener en cuenta que los efectos de las remesas sobre la reducción de la pobreza pueden estar sobredimensionados. En su artículo ya citado, Bertoli

⁴ Esta estimación es muy cercana a la del BID, según el cual las remesas de emigrantes ecuatorianos sumaron, para el año 2006, \$2,900 millones.

explica que el ingreso proveniente de las remesas, además de que no llega al segmento más pobre de la población, debe ser ponderado por dos motivos centrales:

Las remesas reemplazan a un ingreso doméstico que los emigrantes generaban antes de partir, es decir, que todo el dinero que las familias reciben de sus parientes en el exterior no debe ser considerado como un ingreso adicional, sino únicamente la diferencia con lo que ya generaba antes de migrar.

En el caso de la migración más reciente, un porcentaje significativo de las remesas se destina al pago de las deudas contraídas para poder emprender el viaje.

Para analizar de manera más detallada el impacto de las remesas a nivel provincial, se utilizará información del Banco Central, que ha dividido el monto total de remesas según provincia de destino. Aquí, sin embargo, cabe hacer una acotación. La información del Banco Central consideraba únicamente los primeros tres trimestres del año 2006. Para aproximar el monto total de remesas recibidas por cada provincia en el año completo, se tomó en cuenta el peso que el último trimestre había tenido dentro de las remesas totales de años anteriores y se ha considerado que el peso de cada provincia se mantiene constante. De este modo se ha obtenido el siguiente cuadro.

Cuadro 3: Remesas por provincia de destino, año 2006 (\$ millones)

Provincia	1er - 3er trim.	Año completo
Guayas	436.9	599.5
Azuay	410.2	562.9
Pichincha	336.4	461.6
Cañar	221.8	304.4
El Oro	108.6	149.0
Loja	95.3	130.7
Manabí	88.0	120.8
Chimborazo	80.7	110.7
Tungurahua	74.7	102.5
Imbabura	65.9	90.5
Los Ríos	44.9	61.6
Morona Santiago	28.2	38.7
Cotopaxi	26.0	35.7
Esmeraldas	16.3	22.4
Galápagos	15.3	21.0
Pastaza	12.7	17.4
Carchi	8.9	12.1
Zamora Chinchipe	8.1	11.2
Bolívar	7.4	10.2
Napo	4.1	5.7
Sucumbíos	2.1	2.8
Orellana	1.9	2.7
Total:	2,094.6	2,874.1
Fuente: BCE, CORDES		

Según se puede observar, las provincias más grandes (Guayas y Pichincha) y las del austro del país (Cañar y Azuay) son las que más remesas reciben. De hecho, entre estas cuatro provincias se concentra el 67% de las remesas que los emigrantes ecuatorianos enviaron al país durante el año 2006.

Sin embargo, un análisis más minucioso del impacto de las remesas a nivel provincial debe tener en cuenta el tamaño de las provincias receptoras. Es así, que si se analiza el monto de remesas recibido por cada provincia en términos per

cápita, Cañar y Azuay pasan a ser las principales provincias receptoras de remesas.⁵ Según se puede observar en el siguiente cuadro, durante el año 2006 cada habitante de Cañar recibió, en promedio, \$1,412 por concepto de remesas, mientras que un azuayo recibió \$869. Estos montos son significativamente mayores a los del resto de provincias (con excepción de Galápagos, cuya escasa población introduce una suerte de distorsión en el análisis), lo que demuestra el significativo impacto que la migración ha tenido sobre las provincias del sur del país.

Cuadro 4: Remesas per cápita (año 2006)

	Población	Remesas (\$ millones)	Remesas per cápita (\$)
CAÑAR	215,530	304	1,412
AZUAY	647,552	563	869
GALAPAGOS	24,984	21	842
LOJA	414,333	131	315
MORONA SANTIAGO	133,186	39	291
CHIMBORAZO	422,686	111	262
EL ORO	587,015	149	254
PASTAZA	73,775	17	236
IMBABURA	387,056	90	234
TUNGURAHUA	482,466	103	213
PICHINCHA	2,747,331	462	168
GUAYAS	3,748,477	599	160
ZAMORA CHINCHIPE	81,873	11	136
MANABI	1,263,481	121	96
COTOPAXI	388,952	36	92
LOS RIOS	714,969	62	86
CARCHI	158,449	12	77
BOLIVAR	176,290	10	58
NAPO	105,486	6	54
ESMERALDAS	427,325	22	52
ORELLANA	115,288	3	23
SUCUMBIOS	163,137	3	17
País	13,479,642	2,874	213
Fuente: BCE, CORDES			

Para completar el análisis del impacto de las remesas a nivel provincial, se ha relacionado el monto que por este concepto recibe cada provincia con el valor de su producción. Para el efecto, se ha tomado en cuenta el Valor Agregado No Petrolero (muy similar al PIB No Petrolero) de cada provincia, el mismo que se muestra en la segunda columna del siguiente cuadro.

⁵ El cálculo de la población de cada provincia se realizó en base a los datos del Censo de 2001 y la tasa de crecimiento anual mostrada entre ese censo y el anterior (1990). En el caso de las provincias que no existían en 1990, se tomó en cuenta la tasa de crecimiento de la población de la provincia a la que antes pertenecían.

Cuadro 5: Relación entre remesas recibidas y Valor Agregado No Petrolero

	VAB No petrolero (\$ millones)	Remesas (\$ millones)	Remesas / VAB no pet.
CAÑAR	436	304	69.9%
AZUAY	2,046	563	27.5%
MORONA SANTIAGO	181	39	21.3%
LOJA	769	131	17.0%
CHIMBORAZO	668	111	16.6%
PASTAZA	126	17	13.8%
EL ORO	1,132	149	13.2%
IMBABURA	726	90	12.5%
GALAPAGOS	200	21	10.5%
TUNGURAHUA	1,085	103	9.5%
ZAMORA CHINCHIPE	142	11	7.8%
GUAYAS	8,926	599	6.7%
PICHINCHA	8,058	462	5.7%
MANABI	2,119	121	5.7%
LOS RIOS	1,204	62	5.1%
COTOPAXI	761	36	4.7%
BOLIVAR	247	10	4.1%
CARCHI	309	12	3.9%
NAPO	150	6	3.8%
ESMERALDAS	817	22	2.7%
ORELLANA	115	3	2.3%
SUCUMBIOS	217	3	1.3%
País	30,434	2,874	9.4%
Fuente: BCE, CORDES			

Según se puede apreciar, en las provincias de Cañar y Azuay el flujo de remesas llegó a representar un porcentaje importante del Valor Agregado No Petrolero de las mismas durante el año 2006. De hecho, en el caso específico de Cañar, el monto de remesas alcanzó el 70% de lo que la provincia produjo durante 2006, evidenciando, de este modo, la dependencia que se ha generado hacia los recursos que los emigrantes provenientes de Cañar puedan enviar a sus allegados.

Aunque, como se ha visto, los envíos de remesas hacia el Ecuador continúan creciendo, no se puede descartar la posibilidad de que en algún momento (cuando los flujos migratorios se reduzcan, o los emigrantes puedan llevar a sus familias a sus nuevos países de residencia, o se produzca una ruptura en los lazos familiares),

estos montos se estanquen o, incluso, empiecen a decrecer. Teniendo en cuenta esta posibilidad, es importante conocer en qué se ha venido utilizando el dinero recibido por los allegados de los emigrantes. Mauricio Orbe (2007) ha demostrado que en un momento como el actual, en el cual el envío de remesas está en auge, estos recursos se destinan:

- En un primer momento, al consumo de bienes y servicios básicos (alimentación, educación, entre otros)
- En un segundo momento, al consumo de bienes suntuarios (electrodomésticos, transporte, alimentación fuera de casa, etc)
- En un tercer momento (que no se da en todos los casos), a la inversión en bienes inmuebles o en negocios propios

De hecho, las familias receptoras de remesas muestran cambios importantes en su patrón de consumo: como porcentaje del gasto total, que ahora es mayor, el gasto en alimentación, alquiler de vivienda, servicios básicos y educación se reduce, mientras que aquel destinado a vehículos, viajes y entretenimiento, artículos para el hogar, calzado, entre otros, se incrementa.

Conclusión

Según se ha podido apreciar a lo largo de este breve estudio, el impacto del fenómeno migratorio sufrido por el Ecuador ha sido especialmente significativo en las provincias de Cañar y Azuay. De hecho, la salida de habitantes de estas dos provincias ha sido importante no sólo a raíz de el más reciente proceso migratorio, desencadenado como consecuencia de la crisis económica de finales de los años noventa, sino desde mediados del siglo anterior.

Cañar y Azuay, además de presentar una migración más antigua que la del resto del país, se diferencia del resto de provincias en lo referente al destino de sus emigrantes. Contrario a la tendencia actual, que tiene a España como el principal país receptor de ecuatorianos, los emigrantes provenientes de Azuay y Cañar se han asentado, principalmente, en Estados Unidos.

Finalmente, la significación que el fenómeno migratorio ha tenido en Cañar y Azuay se ha visto reflejada en los importantes flujos de remesas que los habitantes de ambas provincias actualmente reciben. En este punto, sin embargo, cabe hacer una recomendación. Considerando la posibilidad de que los envíos de remesas empiecen a decrecer y la importancia que estos recursos han adquirido para la economía de ambas provincias, los actuales beneficiarios de remesas deberían preocuparse de invertirlos con una visión de largo plazo. En este sentido, es importante que se fomente la inversión en actividades productivas, capaces de generar ingresos que, eventualmente, reemplacen a aquellos que, hoy por hoy, sirven principalmente para financiar gasto corriente.

Bibliografía

- Arteta, Gustavo y Oleas, Daniela, *Migraciones Internacionales: Caso de Ecuador*, mimeo, investigación hecha para la Comisión Económica para América Latina, diciembre 2006

- Bertoli, Simone, *El impacto de las remesas sobre la pobreza*, Carta Económica, CORDES, octubre 2006
- Martínez, Luciano, *La Emigración Internacional en Quito, Guayaquil y Cuenca*, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales – Banco Central del Ecuador, enero 2004
- Orbe, Mauricio, *Remesas en la Economía Nacional*, Carta Económica, CORDES, abril 2007
- Banco Central del Ecuador, Información Estadística Mensual, varios números